

## **Homily – Confirmations – St. Anthony Mary Claret**

**January 6, 2024**

“Is this not the son of Joseph?” It should not come as a surprise for us that the people of Nazareth were not expecting for Jesus to be the Messiah. The youth and young adulthood of the Lord are rightly called his hidden years. Why would God not choose someone from the ruling class, from Jerusalem, to be the promised leader for his people? Why send his Anointed One to a dusty little town, from an inconspicuous working-class family?

The mysterious gospel scene we have just heard gives us an important clue about the way God reveals himself to us. Saint Paul says that “the foolishness of God is wiser than human wisdom, and the weakness of God is stronger than human strength.” (1Cor 1:25). If the creator of the universe humbled himself to become man, why would he not choose to appear before us in the most humble ways?

## **Homilía – Confirmaciones – St. Anthony Mary Claret**

**6 de enero de 2024**

“¿No es éste el hijo de José?” No debería sorprendernos que la gente de Nazaret no esperara que Jesús fuera el Mesías. La adolescencia y la juventud del Señor se llaman con razón su vida oculta. ¿Por qué Dios no elegiría a alguien de la clase gobernante, de Jerusalén, para ser el líder prometido de su pueblo? ¿Por qué enviar a su Ungido a un pequeño pueblo polvoriento, de una discreta familia de clase trabajadora?

La misteriosa escena del evangelio que acabamos de escuchar nos da una pista importante sobre la forma en que Dios se nos revela. San Pablo dice que “lo que en Dios parece locura, es más sabio que los hombres; y lo que en Dios parece debilidad, es más fuerte que los hombres” (1 Cor 1, 25). Si el creador del universo se humilló hasta hacerse hombre, ¿por qué no elegiría presentarse ante nosotros de las maneras más humildes?

In his approach to humanity, we could almost say that God has come too close. So much so that his people did not recognize him. Only a few were given the to realize who He is. Only “those who are led by the Spirit of God” (Rom) are able to identify the Son of God among them.

However, the skepticism of Jesus' neighbors also reveals a sign of hope planted in their hearts by the Holy Spirit himself. The reading that the Lord read in the synagogue – which is the same one we heard in the first reading – is a confession of a prophet's own vocation and mission. The people sensed that there would be a greater fulfillment of those words. The prophets themselves could not understand the meaning of their own words, and were only better grasped later. God's gift always exceeds any expectation. Likewise, the Incarnation of the Son of God not only exceeds the capacity of our reason.

En su acercamiento a la humanidad, casi podríamos decir que Dios se ha acercado demasiado. Tan es así que su pueblo no lo reconoció. Sólo a unos pocos se les permitió darse cuenta de quién es Él. Sólo “los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios” (Rom) pueden identificar entre ellos al Hijo de Dios.

Sin embargo, el escepticismo de los vecinos de Jesús revela también un signo de esperanza plantado en sus corazones por el mismo Espíritu Santo. La lectura que el Señor leyó en la sinagoga, que es la misma que escuchamos en la primera lectura, es una confesión de la propia vocación y misión de un profeta. El pueblo intuyó que habría un cumplimiento mayor de aquellas palabras. Los propios profetas no alcanzaban a entender el significado de sus propias palabras y eran comprendidas mejor más tarde. El don de Dios siempre supera cualquier expectativa. Asimismo, la Encarnación del Hijo de Dios no sólo excede la capacidad de nuestra razón.

It has implications for our lives that exceed the best dreams we have for ourselves.

God has deigned to direct his merciful gaze upon us to save us, not in spite of our sin and our unworthiness as creatures, but precisely because of who He is and what we are like. At the same time, he wanted to make us partakers in his own mission. God's mercy unfolds from itself, surpassing our misery with its greatness. God has become man so that human beings can participate in the divine life and mission of Jesus. Pope Francis wanted to include this mystery in his motto, "*miserando atque eligendo*," which means that by looking at each of us with his merciful gaze, Christ chooses us and calls us to follow him. And in calling us, he sends us in his name, anointed with the same Holy Spirit with which the Father anointed him.

Tiene implicaciones para nuestras vidas que superan los mejores sueños que tenemos para nosotros mismos.

Dios se ha dignado dirigir sobre nosotros su mirada misericordiosa para salvarnos, no a pesar de nuestro pecado y nuestra indignidad como criaturas, sino precisamente debido a quién es él y cómo somos nosotros. Al mismo tiempo, quiso hacernos partícipes de su propia misión. La misericordia de Dios se despliega desde sí misma, superando con su grandeza nuestra miseria. Dios se ha hecho hombre para que los seres humanos puedan participar de la vida y misión divina de Jesús. El Papa Francisco quiso incluir este misterio en su lema, "*miserando atque eligendo*", que significa que, posando sobre cada uno de nosotros su mirada misericordiosa, Cristo nos elige y nos llama a seguirlo. Y al llamarnos, nos envía en su nombre, ungidos con el mismo Espíritu Santo con el que el Padre lo ungió.

The same Holy Spirit that you received when you were chosen to be baptized will increase your faith through Confirmation. With the gifts of the Holy Spirit you will be able to recognize Jesus even better, as He wants to be recognized: in the humble and helpless of the world; in his Church and its sacraments, and particularly in the people gathered for Mass every Sunday; in prayer and sacrifice for the service of God and neighbor. As your hope increases, so will your love, as you allow the gifts of the Holy Spirit to bear fruit through you. Make yourself available to the mercy you receive from God, so that others can receive it through you. May the Holy Spirit bear witness in your lives that with Christ, through Him and in Him, you are truly children of God.

Our Lady of Guadalupe, look after your children who are being confirmed today, so that through them, the gifts of the Holy Spirit radiate the light of Christ around them.

El mismo Espíritu Santo que recibieron cuando fueron elegidos para ser bautizados aumentará su fe por medio de la Confirmación. Con los dones del Espíritu Santo podrán reconocer aún mejor a Jesús, como Él quiere ser reconocido: en los humildes y desamparados del mundo; en su Iglesia y sus sacramentos, y particularmente en el pueblo reunido para la Misa cada domingo; en la oración y el sacrificio por el servicio de Dios y del prójimo. A medida que aumenta su esperanza, también lo hará su amor, al permitir que los dones del Espíritu Santo den fruto a través de ustedes. Pónganse a disposición de la misericordia que reciben de Dios, para que otros puedan recibirla a través de ustedes. Que el Espíritu Santo dé testimonio en sus vidas de que, por Cristo, con él y en él, ustedes son verdaderamente hijos de Dios.

Santa María de Guadalupe, cuida de tus hijos que hoy son confirmados, para que por ellos los dones del Espíritu Santo irradian la luz de Cristo a su alrededor.